



vidad, espirada.

o y nervioso. y día. sincera.

scanso. na parte. nes con su

ta. eradamente. rimonio.

o. to. arán paz.

momento.

ida. dad. en el

mo

ción de

os.

nar rutina.

go

ocupa- zeral de es son mbinar ideal. y les iento y nicios.

mundo agrada ar en a sus mento erse a rior o INA.

La circunstancia que nos acercó fue la clausura de un Seminario Cultural Latinoamericano, realizado en los jardines de la Universidad Nacional de Ingeniería. Invitado para recitar algunos poemas, como advirtiera la presencia diplomática de nuestra América, cerré mi corta intervención con esas décimas que dicen:

Les vi mirando una roca, sobre la roca un nopal y encima un águila real con una sierpe en la boca. En esa laguna poca y sobre la roca pura, imitando la estructura Tolteca en Tehotihuacán fundaron Tenochtitlán en su azteca arquitectura. . .

Al bajar del estrado para tomar asiento, él me interceptó y tras felicitarme efusivamente hizo sitio al lado suyo instándome a compartir su mesa. "Vea, Nicomedes" —me dijo. Pronto advertí que ese "vea" era su frase característica para iniciar toda conversación. "En México tenemos maravillosos decimistas en el Estado de Veracruz. Yo no soy jarocho, pero amo esa tierra tropical a orillas del Golfo".

Ya en casa, al anotar en mi agenda los compromisos contraídos aquel día soleado, verano de 1966, releí su tarjeta: Rafael Bernal. Agregado Cultural. Embajada de México.

"Vea, Nicomedes. Lo espero este lunes en casa. Anote la dirección: Edificio Jorge Chávez, esquina Wilson y 28 de Julio, tercer piso. Lo espero en ésa, que ya es su casa".

Y había otra tarjeta más, la del diplomático amigo de don Rafael que hizo un lugar en la mesa para mí: Mario Corcuera Ibáñez. Agregado Cultural. Embajada Argentina.

DON RAFAEL, EL HOMBRE

Alto como un filisteo y delgado como una lanza. Su figura quiijotesca iba a tono con sus desenfadados modales y más aún con su castellana expresión: amplio y perfecto dominio del idioma, sólida cultura e increíble vivencia. Esta última faceta es común a todos los diplomáticos por su propia profesión, que los obliga a desplazarse por el mundo, de un hemisferio al otro, acumulando las más heterogéneas anécdotas entre las más disímiles culturas. Así, mi don Rafael, tras haber vivido años en Manila, Hong Kong, París, Lima, Tokio, etc., bien pudo haberse convertido en uno de esos ciudadanos universales, sin acento específico, huérfanos de costumbrismos, libres de fronteras y cautivos de saudades. . .

Pero no. Don Rafael Bernal era ante todo mexicano. El primer tequila que bebí en mi vida me lo invitó aquella vez que conocí su hogar en Lima. Con su amada Idalia, Pilar, Cocol. . . Ello, en un ambiente de zarapes y petates aztecas, esculturas mayas y frases náhuatl, que don Rafael pronunciaba paladeando, degustando cada palabra:

Huizilhuilt, Huizilpochtli, Maquiahuilt, Coatlpantli, Tezcatlipoca, Tlatoani. Ticitl, Zacatzontli. . .

Confidencialmente, me contó de su gran amistad con Agustín Lara, un pasaje que he guardado mientras ambos vivían, pero ahora puedo hacer público: "Vea, Nicomedes. Ser amigo íntimo de Agustín era privilegio que atesorábamos los mexicanos por la admiración que profesábamos a este gran artista. Así, un grupo de escritores teníamos a honra escribir para él algunas letrillas que obsequiábamos autoralmente si Agustín se dignaba musicalizar. (Por obvias razones, referentes al Derecho Moral de la Ley de Autor, omito las letras que don Rafael obsequiara a su cuate Agustín Lara).

Un pasaje que cualesquier otro encumbrado diplomático ocultara a sus amigos y posibles biógrafos, era el referente a su etapa de libretista radial. Sin embargo, Don Rafael recordaba aquello con frecuencia: "Vea, Nicomedes. Escribir libretos para radionovelas y telenovelas que me pagaban casi al peso la resma de cuartillas, fue el trabajo más chingao que haya ejecutado en vida". . . Y es que don Rafael no tuvo nunca complejos ni orgullos tontos. Además, esa coyuntura de libretista le permitió conocer a su amada Idalia, la compañera, hermana, amante esposa y abnegada madre, que iluminó su ya deslumbrante vida y lo acompañó desde estos últimos lustros hasta el último momento. Idalia se acercó a Rafael como tímida admiradora y vivió a su lado admirándolo, colaborando con él y perpetuando desde su vientre esa antigua raza azteca descendiente del gran Cuauhtémoc.

La Página de NICOMEDES



Don Rafael Bernal

DON RAFAEL, EL LITERATO

ARGUMENTO

La dedicatoria que me hace don Rafael en su libro *Tierra de Gracia*, está fechada en 1966. Esta novela tiene por protagonista a un joven pintor contratado por una firma petrolera yanqui para que ilustre un almanaque con diseños de la amazonía venezolana. Ambos elementos, el publicitario y el antropológico, forman parte de las actividades pre diplomáticas que cultivara don Rafael Bernal. Es por ello que la novela deviene en un ambiente lógico y los personajes tienen actitudes claramente definidas.

El segundo libro me lo dedica en 1968. Se titula *En diferentes mundos* y comprende ocho cuentos cuyos escenarios son México, Nueva York, Manila, Hong Kong, lugares conocidos por don Rafael como la palma de su mano. Sus personajes, ficticios, trasuntan la naturalidad de un autor que conoce al ser humano en su infinita nobleza y en sus mezuquinos abismos.

Y en 1969 pone en nuestras manos *El complot mongol*, "Compleja aventura donde el espionaje y el crimen organizado tejen una intriga de repercusiones políticas internacionales".

Como poeta colaboró en la pulcra revista *Alpha*, que tan acertadamente dirigiera doña Elsa Berisso, dejándonos de su vena poemas como este soneto, escrito en Manila, 1963:

En cárcel de palabras agoniza la verdad en su mar de soledades. ¿Dónde encontrar la voz para verdades que al convertirse en verbo son ceniza?

La misma voz "amor" ya no organiza esa amplia procesión de claridades. El hombre, entre el gritar de sus ciudades, ha perdido el sentir, perdió la risa,

Debe haber una voz que nos contenga, un verbo tan completo y amoroso que incluya al hombre y lo que el hombre alcanza O tal vez el silencio más convega, pues todo lo que espera es silencioso y el hombre es solamente una esperanza.

Pese al éxito editorial alcanzado por su vasta y profunda obra en México y en el mundo, don Rafael Bernal preparaba paciente y concienzudamente la que consideraba su obra cumbre: *La Historia del Océano Pacífico*. Ya tenía la obra en prensa, bajo el sello de Editorial Aguilar. Y de eso hablábamos en su hogar de Barranco, entre los ficus de la Calle Osma y el cercano Puente de los Suspiros. Ya no era yo el solitario angustiado que consolaran Mario Corcuera y su esposa Ruth o Rafael y su amada Idalia. Ahora tenía mi Mercedes, conformando tres parejas felices. . .

De pronto llegó la orden para Rafael: Destacado a la Embajada de México en Suiza.

Y un 21 de junio de 1969, en casa de Mario Corcuera, ante numeroso grupo de amigos, dediqué al gran Maestro y Amigo del Perú, este corrido:

CORRIDO DE DON RAFAEL BERNAL

Junio de mil novecientos sesentainueve cabal, de la Ciudad de los Reyes se va Rafael Bernal.

Qué cuate para derecho, Qué cuate para machote, Qué cuate de pecho abierto, Qué cuate para Quijote.

Los que saben de esas cosas le llaman "hombre de letras" será que es purito humano desde la "A" hasta la "Z".

Las aguas del Río Rímac mi llanto aumenta el caudal porque de esta chola Lima se va Rafael Bernal.

La Embajada Mexicana lo tuvo como Agregado y fundió nuestras culturas con saber acrisolado:

Juntos Pizarro y Cortez, Moctezuma y Atahualpa; Hidalgo y Túpac Amaru, Castilla y Lázaro Cárdenas.

Cuculí madrugadora que cantas sobre el tapial, con rumbo a la vieja Europa se va Rafael Bernal. . .

Su quiijotesca figura ya no estará entre nosotros, pero así la diplomacia que nos cambia unos por otros

Cambio palta en aguacate, cambio pisco por mezcál, cambio estera por petate ¿y a quién cambio por Bernal?

Cielo, cielito de Lima —nubarrón sin lágrima—: Lloro una vez en tu vida que ya se marcha Bernal.

Se va Bernal con su Idalia y con sus dos chamaquitas, y ya se acaban mis versos pero comienzan mis cuiltas.

Tú —de México y del mundo— ciudadano universal cantas en hondo trisagio Dios, Familia y Amistad.

Ya con esta me despidió cuate de Tenochtitlán, recuerda que Meche y Nico siempre te recordarán.

Y ahora nos llega la increíble noticia:

Don Rafael Bernal y García Pimentel falleció el día 17 de setiembre de 1972 en el Hospital Tiefenau (BERNE - Suiza) habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

(D.E.P.)

Su Afligida: esposa, Idalia Villarreal de Bernal; y sus hijos, Rafael, Humberto, Francisco, Pilar,

María Idalia; hermanos y demás familia, agradecerán le tengan presente en sus oraciones. Rezaremos, Idalia, rezaremos con todo fervor. Porque en esta cara muerte, junto a ti y tus hijos también habemos otros deudos: México, que pierde un gran escritor y diplomático.

Perú, que pierde un íntimo amigo Y el mundo de la Cultura, que pierde a Rafael Bernal en su mejor momento.